



Mon

15 Stielhgr. 24  
15 Bz. 24  
15 Spr. Kapp. Nr. 2

Especial 80ª Aniversario Operación Reconquista

1944-2024

# INVASIÓN DEL VALLE DE ARÁN



**Grupo Recreación Primera Línea**

grprimeralinea@gmail.com  
www.primera-linea.es



*Asociación*  
**Sancho de Beurko**

sanchobeurko@gmail.com  
www.grupoderecreacionsanchodebeurko.net



# SUMARIO



**EDITORIAL..... 05**

**LA OPERACIÓN  
RECONQUISTA DE ESPAÑA**



**ESCENA 1, INFILTRACIÓN..... 07**

**LA GUÍA MICHELIN**



**ESCENA 2..... 11**

**EL CAMINO**



**ESCENA 3..... 15**

**INCERTIDUMBRE**



**ESCENA 4..... 19**

**¿POR QUÉ LUCHAMOS?**



**ESCENA 5..... 23**

**POR LOS QUE NO ESTÁN**



**ESCENA 6..... 27**

**NO NOS QUIEREN AQUÍ**



**ESCENA 7..... 31**

**LA MONTAÑA**



**ESCENA 8..... 35**

**EL COMBATE**



**ESCENA 9..... 39**

**EL SOLDADO DE REEMPLAZO**



La recreación histórica es un potente recurso que nos permite evocar la invasión del Valle de Arán y recordar a aquellos guerrilleros que decidieron darlo todo en defensa de un ideal que hoy nos parece una quimera. Este año, cuando se cumplen 80 de aquellas operaciones, es buen momento para reunir estas imágenes tomadas en 2022 en aquellos mismos escenarios y publicarlas en un formato especial que muestra el grado de inmersión de los recreadores. Ello permitió que se hiciesen eco varios medios de comunicación, favoreciendo la resiliencia con la que se construye nuestra memoria. En este viaje que aquí os proponemos por el bellissimo enclave pirenaico el hombre queda empequeñecido por la montaña y es necesario detenerse, pararse un tanto, para poder articular un relato a través de un puñado de escenas seleccionadas.



## LA OPERACIÓN RECONQUISTA DE ESPAÑA

El 19 de octubre de 1944 daba comienzo la invasión del Valle de Arán, también conocida como «Operación Reconquista de España». Varios miles de guerrilleros pertenecientes a la Unión Nacional Española (UNE) —organización controlada por el Partido Comunista de España (PCE)— se infiltraron por la frontera pirenaica. El grupo principal, formado por la 204ª División, estaba dirigido por Vicente López Tovar y tenía como objetivo entrar en este valle, establecer en Bielha la capital de la III República y resistir hasta que los aliados tomaran partido de forma definitiva contra el régimen franquista. Aunque la operación fue un fracaso, durante casi una semana la bandera tricolor volvió a ondear en diferentes pueblos del Pirineo. Los combates más duros tuvieron lugar en Bosost, Salardú y Es Bordes. En otras partes no les fue mejor y los guerrilleros fueron siendo diezmados por la abrumadora superioridad del Ejército y la Guardia Civil.

Fotografías  
Guillermo Tabernilla



Textos: **Fernando Alcoya y Guillermo Tabernilla.**

Recreadores: **Fernando Alcoya, Esteve Corbella, Iván Zapater, Iker Baz, Eder Artal, Egoitz Ereño y Eneko Tabernilla.**

Edición: **Grupo de Recreación Primera Línea y Asociación Sancho de Beurko.**



## ESCENA 1, INFILTRACIÓN

### LA GUÍA MICHELIN

Una veintena de guerrilleros antifranquistas atraviesan la frontera de camino al pueblo de Bagergue ataviados con mochilas, armamento y algo de material adicional. Para no perderse, buscan un lugar seguro en una vieja borda en ruinas y consultan la Guía Michelin de 1936.

Sabemos que estas guías se usaron en la Guerra Civil ampliamente ante la falta de mapas adecuados ¿por qué no pudieron volver a ser usadas por los guerrilleros que bien pudieron adquirirlas en Francia? Esta es nuestra propuesta para este grupo que viene del paso fronterizo del Portillón y necesita una solución sencilla para orientarse en el valle y atravesar las montañas. Aunque iban con gente que conocía perfectamente la zona, era sencillo dibujar sobre ella a lápiz la ruta hacia Bagergue y Unha saliendo de la carretera. Recordemos que la guía Michelin de España y Portugal dejó de publicarse en 1936-38 y la siguiente no llegaría hasta el año 1952. Durante las operaciones de Normandía la edición francesa había sido ampliamente utilizada por los soldados estadounidenses.





## ESCENA 2

### EL CAMINO

Tras su infiltración durante las primeras horas del 19 de octubre, la 9ª Brigada de la 204ª División de la UNE, compuesta mayoritariamente por anarquistas aragoneses exiliados en Francia, sube por el antiguo «camin reaiou» hacia las minas de Liat, en la ruta hacia Bagergue, su primer núcleo de población a tomar en el Valle de Arán.

Es otoño y, aunque las nevadas previstas para estas fechas aún no han hecho su aparición, hace ya algo de frío. Los guerrilleros no se quitan sus chaquetas y cazadoras, afrontando los más de mil metros de desnivel del camino con todo el equipo y material a cuestas: básicamente armas, municiones y granadas de mano de las que hicieron buen acopio durante el tiempo que pasaron combatiendo a los nazis en las filas de la Resistencia Francesa.







### ESCENA 3

## INCERTIDUMBRE

Los guerrilleros prosiguen su camino. La mochila, las armas y las cajas de munición empiezan a pesar, pero no tanto como la cabeza.

Hasta aquí han sido muchos años de incertidumbre. Una incertidumbre difícil de llevar entre la imposibilidad de acción y el miedo a repetir aquella dolorosa retirada de 1939. Un tiempo en el que habían pasado de la rabia por el abandono fugaz de la cúpula republicana tras el golpe de Casado a una segunda derrota, la sufrida en Francia en 1940. Todo ello refuerza la idea de que ser un idealista en esta Europa es, sencillamente, como decidir voluntariamente hacer alguna clase de penitencia.

Pero estos hombres sólo saben pelear. Lo habían hecho en Belchite, Guadalajara, Gandesa y otras tantas poblaciones que hoy resuenan en el mundo libre gracias a ellos. Los mismos que doblegaron al enemigo en La Madeleine: 35 españoles contra 1.500 soldados alemanes que se acabaron rindiendo al empuje de los guerrilleros. Ahora toca liberar a su país, que no puede quedarse atrás mientras Europa se despoja del yugo nazi.

Todo esto les pasa por la cabeza cuando bajan a la vaguada que les llevará hasta el Arriu de Toran, donde cargarán las cantimploras y comerán algo.

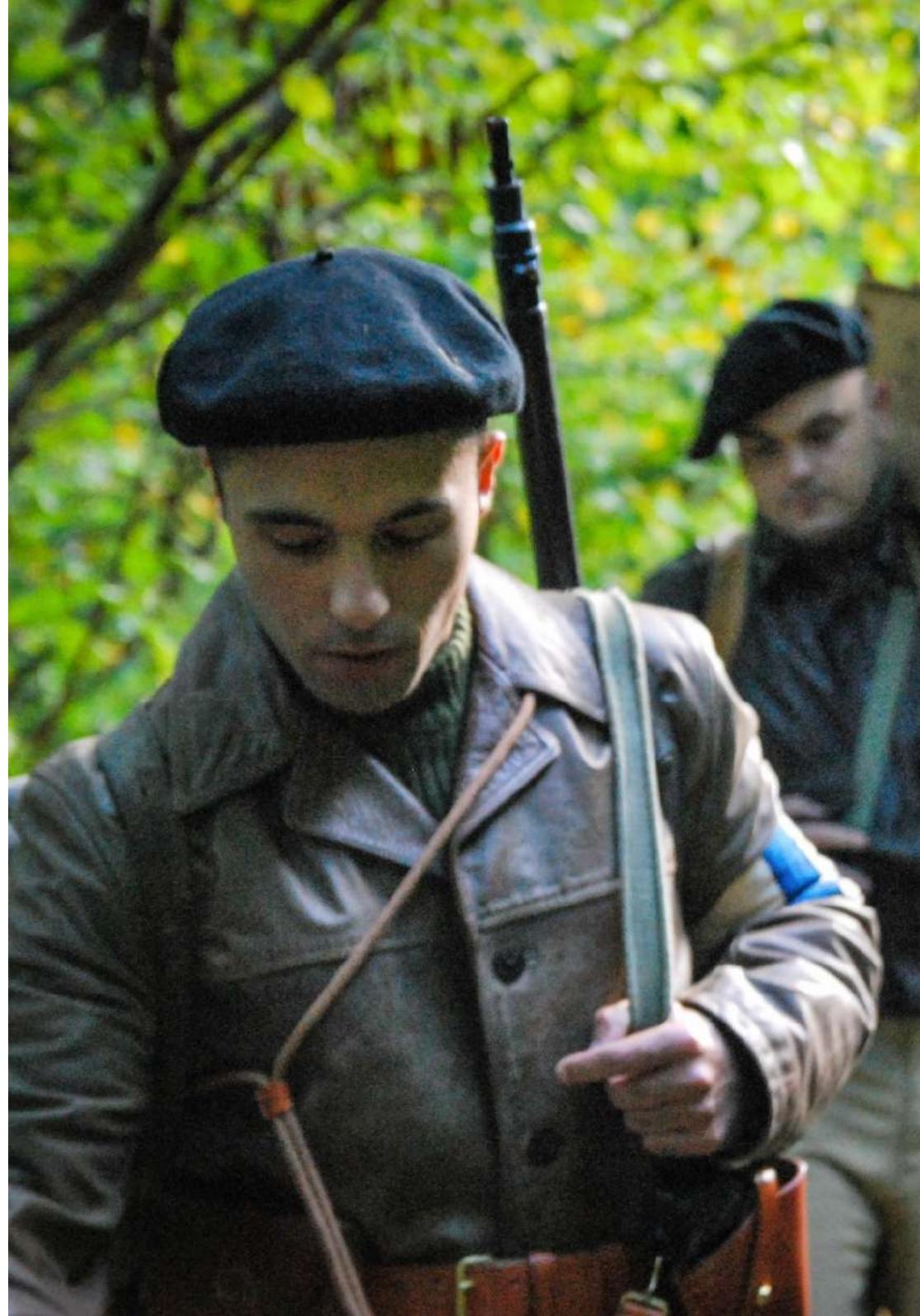




#### ESCENA 4

### ¿POR QUÉ LUCHAMOS?

La montaña da para pensar mucho. Nadie puede estar concentrado siempre, a pesar de que el peligro puede surgir en cualquier parte, ¿quién sabe si la muerte espera en un recodo del camino? Después de la tensión de la primera jornada los hombres empiezan a moverse como autómatas hacia un objetivo que ahora se les aparece difuso: una cota más que tomar, otra lucha más que librar para aquellos que nada tenían en Francia. Los desesperados, los apátridas. Eso eran para los nazis. Los «Juan Nadie» de la película de Frank Capra. Los dirigentes del PCE comunicarían pronto a sus homólogos franceses que todo marchaba bien: tres pueblos han sido dominados y en ellos se han constituido ayuntamientos de la UNE. Vielha aún no ha caído, pero da igual, el entusiasmo es generalizado, aunque los veteranos de tantas batallas ya no se creen los cuentos de sus dirigentes, y menos si son anarquistas, como este grupo de la 9ª Brigada al mando de Téllez. Y es que, ajenos a estas consideraciones del Estado Mayor de la Junta Suprema de la UNE, los hombres atraviesan la montaña en busca de la próxima batalla mientras el enemigo reacciona y los refuerzos de los militares franquistas marchan hacia el valle a marchas forzadas. El general Moscardó se dirige a Vielha, pero poco les importa a los de Téllez que nada de esto saben. Habían penetrado en España el 18 de octubre y pronto llegarían a Bagergue.







## ESCENA 5

# POR LOS QUE NO ESTÁN

Mientras llegan al río, Iván recuerda lo mucho que le hablaba de «su Valle de Arán» su compañero Antonio:

«No tenemos mucho, pero es suficiente. Una casa humilde, que era de mi tatarabuelo, ahí en Arties, mi pueblo, y un pequeño campo frente a las termas al lado del camino. Es un poco raro porque el agua es sulfurosa, de cuándo los romanos, y huele a pedo. Pero venían turistas todo el año, ¿eh? De Francia y todo».

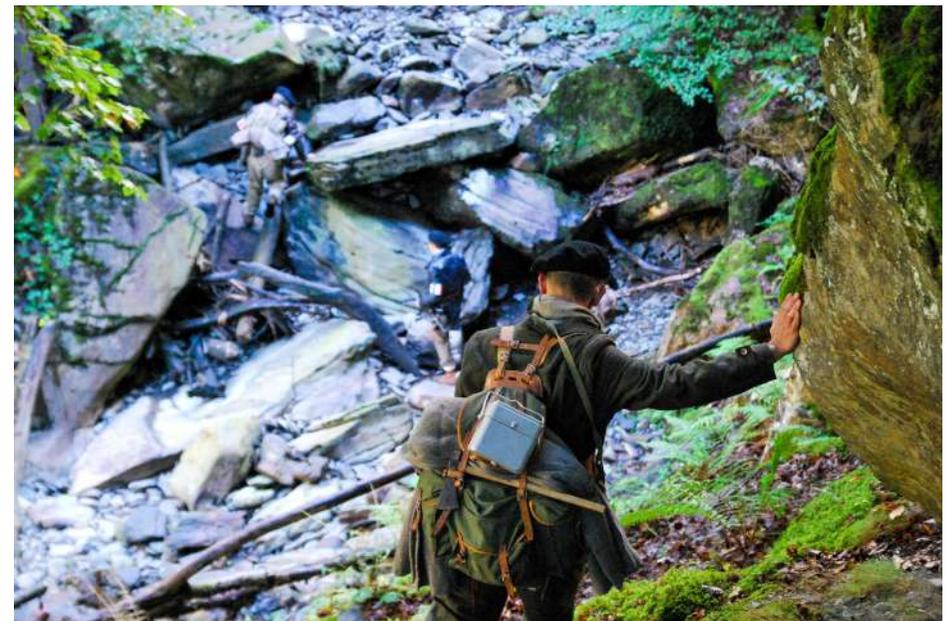
Puede que fuera fruto del aburrimiento, pero Antonio no hacía más que repetir historias parecidas. La verdad es que importar, importaba poco. Estaban encerrados tras las verjas del campo de concentración de Mauzac y allí todo era trabajar, identificarte cada cuatro pasos y, con suerte, esquivar a algún soldado negro de esos que les habían puesto de carceleros, procedentes de vete a saber que puta colonia francesa. Soldados de segunda para vigilar prisioneros de tercera. Y así con todo.

«Tienes que verlo alguna vez cuando todo esto termine. De verdad, a uno de ciudad cómo tú sólo puede impresionarle. Te invitaré a un “cassis” y a una buena comida, que aquí sólo tenemos para piojos y ratas. Y un frío de mil pares de cojones, que no hay Dios que aguante, Y eso que allí hace frío, ¿eh? No hace más que nevar, ya lo verás».

Pero Antonio no iba a volver a al valle. Como muchos otros, fue trasladado a un campo de trabajo y un día se desmayó sobre sus herramientas, fruto del cansancio o vete a saber de qué, para no abrir los ojos nunca más.

«Tú hazme caso, de verdad, ya lo verás. Y te presentaré a mi primo Manuel, también de la CNT, que no debe andar muy lejos porque nos encerraron casi a la vez, al cruzar la frontera cuando los fascistas entraban por el otro lado del valle».

Ahora Iván, que por azares de la vida está invadiendo el valle, recuerda a su amigo Antonio en cada silencio, y son muchos, mientras se acercan a Bagergue. De ahí a Salardú, Unha y a enlazar con los que vienen detrás para llegar a Arties, buscar a la madre de Antonio, darle un abrazo y, ¿por qué no?, tomarse una copita de «cassis» a su salud. «Putá guerra. Puto Fascismo. Pero nada, ya verás mi valle».







## ESCENA 6

# NO NOS QUIEREN AQUÍ

Todo este tiempo nos han estado engañando. Nada nuevo, por otro lado.

Esto ya empezó en el 36, cuando nos dijeron que los militares sublevados estaban controlados y aquello no iba a ninguna parte. Continuó con lo de que Durruti había muerto al disparársele el naranjero. Luego con la llegada del Ejército Popular, en el que nos dijeron que nos respetarían sin distinciones por ser anarquistas. El Consejo de Aragón lo jodieron bien jodido. De batallas como la de Teruel o el Ebro ni hablo, sólo por los miles de compañeros que dejamos atrás.

Esto nos pasa por confiar en ellos. Pensábamos que todo había cambiado con la Segunda Guerra Mundial y les volvimos a creer. Está claro que aquí el enemigo sigue siendo el mismo: el puto fascismo. Pero ahí arriba siguen empeñados en aprovecharse de nosotros hasta el final.

Nosotros estamos aquí porque queremos luchar. Y si toca tomar Bagergue y luego Madrid, lo intentaremos por nuestros cojones. Como hicimos durante casi tres años allí y otros cuatro en Francia. Por la memoria de los que no han llegado hasta aquí. Por el futuro de nuestras familias y nuestros nietos. No por esos hijos de puta que siempre nos envalentonan. Está claro

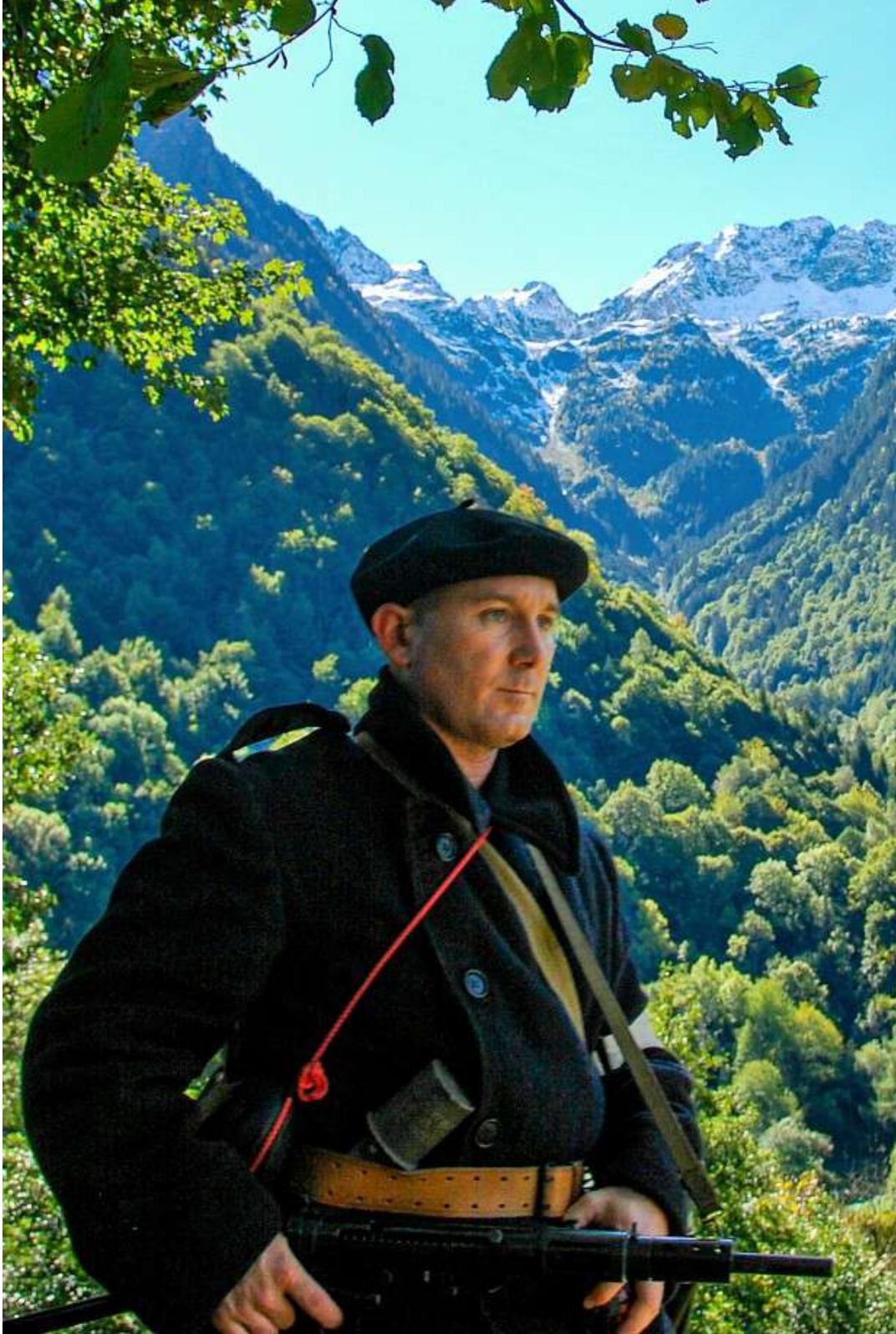
Que me calle, dice el teniente. ¿Que me calle? ¿Acaso estoy loco? Y si no... ¿Por qué cojones no nos reciben con los brazos abiertos como nos prometieron? ¿Dónde están las huelgas generales de Zaragoza, Valencia o Barcelona? ¿Dónde cojones están los americanos o los ingleses?

Ahí abajo, antes de venir aquí, en Bossost, la gente nos miraba con miedo. Pegamos un par de tiros, si, pero es que los soldados esos se defendieron. Tenemos órdenes de no propasarnos con la gente, aunque sean fascistas.

Y aquí estamos, que trajimos cuatro latas de carne robadas a los alemanes pensando que aquí nos darían algo y nada. Ha habido que requisar en los ultramarinos, y después de mucho investigar. ¡Que les jodan! Mi lucha será siempre contra los mismos. No contra los de mi clase.







## ESCENA 7

# LA MONTAÑA

La montaña, con su belleza otoñal, sigue presidiéndolo todo. Los hombres llevan tanto tiempo echados al monte que se han acostumbrado a vivir así, a salto de mata.

De tanto guardar el secreto de la operación en los pasos fronterizos, acumulando efectivos en los «chantiers» como si fuesen leñadores, la UNE parece haberse olvidado de la propaganda y ningún fotógrafo cubre el recorrido de los anarquistas de la 9ª Brigada hacia Baguerque.

Es cierto que en sus mochilas llevan los pasquines de «Reconquista de España», incluyendo alguna edición especial que irán repartiendo en los pueblos, pero nadie inmortalizará a los hombres que se infiltran en el Valle de Arán. Más tarde sabrán que el fotógrafo Robert Capa se había acercado al otro lado de la frontera después de cubrir el avance aliado desde Normandía, pero ahí ya solo sacará instantáneas de hombres derrotados y heridos.

En cambio, hoy y aquí, la montaña es la única que certifica el paso de los guerrilleros, mudo testigo de sus afanes y esperanzas. Si el otro día aceptaron que la muerte puede esperarles en un recodo del camino, hoy son conscientes de que no habrá honor ni gloria para los caídos, ya que el PCE siempre monopolizará el resultado, tanto la victoria como la derrota, y sin testigos incómodos como los fotógrafos será mucho más fácil.

Así nadie puede ser acusado de trotskista, pero ellos no son comunistas sino anarquistas y su vinculación a esta operación pasa únicamente por liberar a España del fascismo. Por eso y no otra cosa han venido a la montaña.

Y cuando finalmente los últimos idealistas, los románticos, abandonen la quimera de una acción armada para derrotar a Franco los comunistas se acabarán quedando solos, agarrados a un maximalismo que les distanciará del resto del exilio republicano. Y tampoco les importará culpabilizar a los responsables de un desastre que no era más que la crónica de una muerte anunciada.





## ESCENA 8

### EL COMBATE

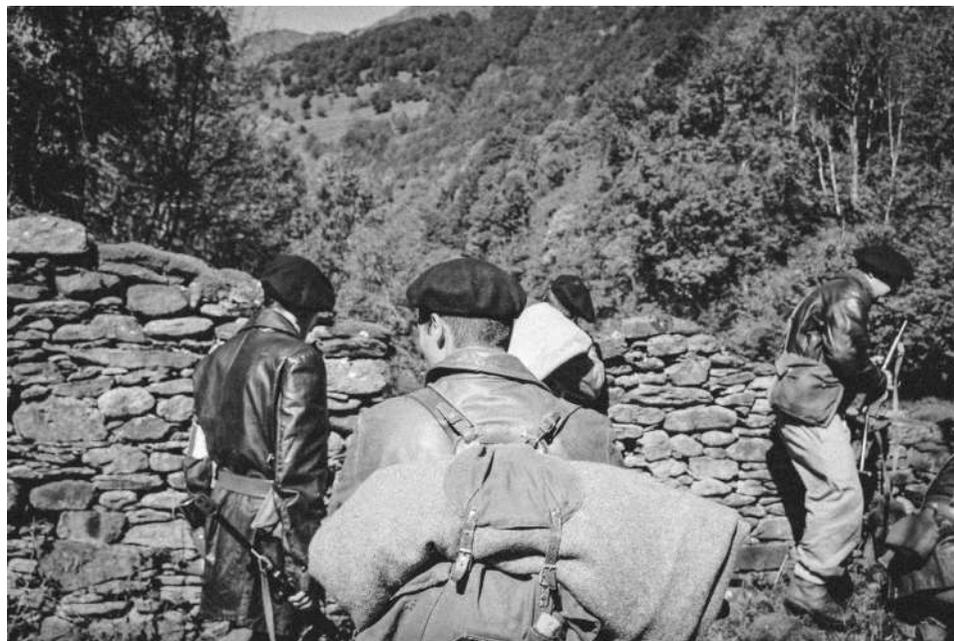
Tras llegar a Bagergue y Unha, no consiguen tomar Salardú, objetivo principal de la 9ª Brigada.

El factor sorpresa ya no da para más y, cuando todo parecía tan fácil como descolgarse por la carretera, de repente, un disparo tras otro seguido del tableteo de una ametralladora precipitan los acontecimientos.

En apenas unos minutos, que para algunos se hicieron eternos, los soldados y los guardias sostienen un fuerte tiroteo con los guerrilleros de iglesia a iglesia, de la de Salardú a la de Unha. Las balas rebotan en los muros de piedra y pegan por todas partes. Ningún sitio es seguro.

El estruendo de subfusiles y ametralladoras resuena por todo el valle convirtiendo este combate en uno de los más virulentos de toda la operación. Los hombres, acostumbrados al frenético movimiento de la lucha partisana que se libraba en Francia contra un enemigo en retirada —«hit and run» [golpea y corre], como les enseñaron los equipos de la inteligencia británica—, se despliegan a saltos por todas partes, comenzando los movimientos de flanco, pero pronto quedan encajonados sin posibilidad de avanzar.

Las Sten, el arma favorita del guerrillero, crepitan con su sonido característico. La lucha se desata con una intensidad inusitada, una violencia desconocida para las gentes de este valle pirenaico por el que la Guerra Civil había casi pasado de soslayo.







## ESCENA 9

### EL SOLDADO DE REEMPLAZO

El batallón de Albuera tenía varias compañías desplegadas por todo el valle y una de ellas en salardú, muy cerca de donde cogen a este soldado desprevenido. Tal es así que aún lleva su fusil en la mano cuando se le abalanzan los guerrilleros, que le perdonan la vida conscientes de que puede ser uno de los suyos, pero sobre todos ellos pesa más el hartazgo de ver tantas muertes inútiles en años de guerra, y más si se trata de un joven que no tiene culpa alguna.

Aunque las instrucciones del mando son claras con respecto a la tropa de reemplazo (a la que hay que respetar en la medida de lo posible), tras horas de combate sin desmayo los ánimos están caldeados, así que el pobre se lleva un poco de meneo. Apenas un par de revolcones. Nada grave.

Al levantar el capote los hombres se quedan un tanto sorprendidos de ver el nuevo uniforme del reglamento de 1943, que confiere a este soldado una marcialidad de la que ellos carecieron en los tres años que duró la Guerra Civil, donde cada uno llevaba un poco lo que podía: pantalones, camisas kakis y cazadoras confeccionadas en los talleres colectivizados de Madrid, Barcelona o Valencia.

El joven está aterrado, así que hace todo lo que ellos dicen y después de un par de reprimendas el más veterano del grupo, un anarquista de Tarragona, le entrega la propaganda de la «Operación Reconquista» para que la lea. El miedo aún se refleja en su cara y según lee (o hace que lee) apretuja la gorra como si temiese que llegase lo peor en cualquier momento.

Los guerrilleros, embrutecidos por años de lucha, asisten a la escena con una sonrisa en los labios, pero en el fondo todos sienten verdadera pena del muchacho, que les acompañará cuando llegue la retirada. Es más seguro que dejarle tirado en la tierra de nadie.





*¡Muchas Gracias!*

a todos los que nos  
han acompañado en este viaje.

En memoria de aquellos que  
participaron en la invasión del Valle de  
Arán, ya sea en un bando u otro, y de  
la pobre gente que quedó en medio.



**Grupo Recreación Primera Línea**

[grprimeraline@gmail.com](mailto:grprimeraline@gmail.com)

[www.primera-linea.es](http://www.primera-linea.es)



*Asociación  
Sancho de Beurko*

[sanchobeurko@gmail.com](mailto:sanchobeurko@gmail.com)

[www.grupoderecreacionsanchodebeurko.net](http://www.grupoderecreacionsanchodebeurko.net)